



25 AÑOS DE ESTUDIOS MINDONIENSES

SEGUNDO L. PÉREZ LÓPEZ, DIRECTOR

Hace 25 años que se iniciaba la andadura de nuestro anuario de estudios histórico-teológicos. Podemos considerar que son muchos o pocos, según se mire. Iniciamos esta memoria de vida con la máxima cervantina: "la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, el ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir". He ahí nuestra búsqueda y nuestra esperanza.

En el conjunto de la historia de nuestra sociedad, y de la Iglesia universal, es como un pequeño hito, o incluso un paréntesis en la marcha de vida de nuestra Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol. Si lo miramos desde otro aspecto, podemos decir que son, nada menos, que 25 años de trabajos, de alguna forma imprescindibles para nuestra historia personal y colectiva y, al mismo tiempo, una referencia ineludible para quien se acerque a la memoria de nuestro pueblo en diversas facetas y aspectos. Podemos, en estos momentos, recordar los versos de Machado: "Al borde del sendero un día nos sentamos. Ya nuestra vida es tiempo...?", en los que nos deja remitidos a los dos manantiales permanentes de la vida humana: la memoria y la esperanza

Hoy está de moda hablar de la memoria histórica en todo el mundo, y de forma especial en España; sin embargo, el resorte de esa memoria no siempre está libre de resentimientos o cálculos motivados por intereses particulares. Hay otra forma, positiva, de entender la memoria como la aportación de todas las fuentes escritas y orales, que nos permiten saber quienes somos en nuestras raíces originarias y en la propuesta humana que subyace a los más diversos acontecimientos del pasado (...).

Nuestro proyecto, en concreto, quiere situarse en esta línea, teniendo como objetivo el poner de relieve el patrimonio histórico, cultural y religioso de la diócesis de Mondoñedo-Ferrol. La vida social y religiosa de nuestro pueblo con sus diversos monumentos, tradiciones, hechos configuradores del mismo, episcopologio, instituciones docentes, santuarios, que están sin estudiar y prácticamente inexplorados; muchos documentos vestigios del pasado a punto de desaparecer. Sería una responsabilidad histórica el dejar apagar para siempre esta mecha humeante en donde se enraíza nuestro ser como pueblo creyente en una tierra concreta.

Nuestra historia probablemente no sea de gran relieve dentro del conjunto de los avatares de la Iglesia universal, pero sí una parcela real y concreta más próxima a la vida diaria de los mortales que luchan, aman y mueren creando la vida y nuestra propia especificidad. Por esto creemos necesario el dar a la luz pública materiales inéditos de nuestros archivos catedralicio y diocesano, los fondos antiguos de la biblioteca del Seminario Conciliar, la historia de cada uno de los monasterios y fundaciones de nuestra diócesis, etc. Pero no sólo ello, también es necesario desvelar el modo de vivir y creer de las gentes sencillas de esta zona de Galicia, situada en un Finisterre cultural, pero que ha dejado plasmadas en tradiciones populares, pequeños santuarios o situaciones pintorescas la impronta a nuestro ser como hombres y creyentes (...).

He aquí un pequeño retazo de la memoria que es conveniente no olvidar. Se han ido cambiando cosas y nuevas personas se han incorporado con entusiasmo a esta tarea. Ellos y otros que vendrán serán los que den vida a este hermoso proyecto. Proyecto que no nació en competencia con nadie sino para sumar una dimensión más, y así lo quiere seguir realizando, a otras tareas y obras apostólicas de esta Iglesia Particular de Mondoñedo-Ferrol, y de la cultura de Galicia en general.

No sería justo terminar, este tapiz de la memoria, sin recordar a quien dio sustento y urdimbre a nuestro trabajo: la Fundación Caixagalicia en donde hemos encontrado apoyo incondicional, generosidad y ayuda en todo momento. A cada una de las personas, con quienes tuve que tratar, más allá de los aspectos institucionales, quiero agradecerles su calidad humana y amistad entrañable.

(Estudios Mindonienses, nº 25 [2009], pp 9-15)